



LAICOS DOMINICOS Viveiro

VI TIEMPO ORDINARIO "C"
16 de febrero de 2025



Y llegamos a leer el evangelio de S. Lucas. No nos lo pone fácil Jesús cuando declara que los felices son los que carecen de aquello que nosotros consideramos positivo y los malditos son los que han tenido suerte y gozan de una buena posición material, social, incluso religiosa.

Pero puede ser que no hayamos leído bien las bienaventuranzas, porque nos hemos quedado en nuestras ideas, nuestras apetencias, en lugar de leer bien el texto: Jesús no declara feliz la pobreza, no declara bienaventurado el hambre, la desnudez, la falta de un techo. No pregona que sea bueno todo esto. NO; Jesús nos dice que son bienaventurados los pobres, no la pobreza, pues profetiza que serán saciados. No declara feliz el hambre, la injusticia o el llanto, sino a quienes los sufren, porque serán resarcidos de los males que ahora padecen.

Y tal como están traducidas, a simple vista, parece que va a venir un Dios poderoso que va a trastocar todo y solucionar los problemas que los mismos hombres hemos creado. Y nos falta convencernos de que no va a venir ningún dios con varita mágica que "abracadabra", enderezará todo, y seguimos viviendo tan tranquilos, gozando los bienes que nos ha regalado, sin ningún remordimiento, sin pensar en ningún momento que somos nosotros los que tenemos que solucionar la injusta pobreza, somos nosotros los que tenemos que dar de comer al que tiene hambre, los que tenemos que soltar las cadenas con las que atamos y mantenemos prisioneros de nuestra ambición a los que están un escalón más abajo en el mundo de la suerte, o en la escala social.

¿Tiene algún sentido que recitemos nuestras obligaciones colgando a Dios la solución? ¿Tiene sentido que digamos todo convencidos "escúchanos Padre", o "te lo pedimos, Señor", cuando somos nosotros los que tenemos oír y cumplir?

Y Jesús da un paso más adelante y llama dichosos a los odiados por los hombres, a los que sufren sus insultos por vivir de acuerdo con sus enseñanzas y nos invita a la alegría, a saltar de gozo porque tendremos una gran recompensa en el cielo.

No nos engañemos. No miremos a lo alto. No está ahí el cielo donde tenemos que ser felices. Está entre nosotros, está aquí en esta vida que vivimos, y es aquí donde tenemos que lograr hacer que todos seamos felices porque sabemos "igualar" y lo hacemos.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL

Hoy, Señor, te damos gracias, // por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar // las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, // tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, // tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

CANTO DE ENTRADA:

**Juntos, como hermanos, // miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar, por el desierto bajo el sol, //
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del libro de JEREMIAS 17.5-8

Esto dice el Señor: “Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor. Será como cardo en la estepa, que nunca recibe lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; No teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto”.

SALMO 1: R/ Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

¡Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, /

ni entra por la senda de los pecadores,

ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor,

/ y medita su ley día y noche! /R

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: / da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. /R

¡No así los impíos, no así! / Serán paja que arrebató el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos, / pero el camino de los impíos acaba mal. /R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 15, 12. 16-20

Hermanos: Si anunciamos que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de los muertos? Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo, han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad. ¡Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos: y es primicia de los que han muerto.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón.

Él, levantado los ojos hacia sus discípulos, les decía:

-Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios.

-Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

-Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

-Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del Hombre.

Alegraos ese día y saltad de gozo; porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y llorareis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas.

Preces: R/ Queremos ayudar, enseñanos
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN (CLN-723)

Con vosotros está y no le conocéis, // con vosotros está, su nombre es «El Señor»(2)

1. Su nombre es «El Señor», y pasa hambre, // y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo, // acaso por llegar temprano al templo

Su nombre es «El Señor», y sed soporta, // y está en quien de justicia va sediento, y muchos que lo ven pasan de largo, // a veces ocupados en sus rezos.

2. Su nombre es «El Señor», y está desnudo, // la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, // seguros y al calor de su dinero.

Su nombre es «El Señor», y enfermo vive, // y su agonía es la del enfermo, y muchos que lo saben no hacen caso, // tal vez no frecuentaba mucho el templo.

3. Su nombre es «El Señor», y está en la cárcel, // está en la soledad de cada preso, y nadie lo visita, y hasta dicen: // «Tal vez ése no era de los nuestros.»

Su nombre es «El Señor»: el que sed tiene // él pide por la boca del hambriento, está preso, está enfermo, está desnudo, // pero él nos va a juzgar por todo eso.

COMENTARIO:

Leemos en Jeremías una primera maldición y una bendición en segundo término. Maldición que va dirigida al hombre que abandona el camino de Dios y se fía de sí mismo. El hombre que se aparta del camino recto, que se aleja de la fuente y su acequia: la sequía terminará con su verdor y se marchitará. Tendrá difícil dar frutos. ¡No parece muy brillante el destino que espera a quién se aparta del Señor!.

Por el contrario, la bendición va dirigida al hombre que confía en el Señor, que hace del señor su camino y la directriz de su vida. Este tendrá garantizado el éxito, pero ¡Cuidado!. No entendamos que el hombre que confía en el Señor va a tener riquezas, salud, poder y otros bienes materiales. No; no podemos entenderlo así sin convertirnos en el hombre confiado en lo material y condenado a ser infeliz; en el hombre que vive alejado del torrente de agua y de la fuente.

VI DOMINGO ORDINARIO (C)

SALUDO

Hermanas y hermanos:

Las lecturas que leemos en la liturgia de este domingo nos presentan el programa de la predicación de Jesús en las bienaventuranzas y nos dice que los pobres, los `perseguidos tienen que alcanzar a ser felices con nuestra ayuda.

En esta sociedad y estos tiempos que vivimos, parece que las bienaventuranzas son contrarias a lo que entendemos por ser felices, pero tiene que llegar a nuestro corazón, a nuestro actuar en la vida, el convencimiento de que tenemos que corregir las desigualdades que la explotación económica, laboral y social, mantiene o crea entre los hombres y mujeres.

Escuchemos atentamente la Palabra de Dios y pidamos luz para entenderla y practicarla.

Hoy la Iglesia nos recuerda que hay otros pueblos que tienen hambre, que necesitan promocionar su salud y progresar humanamente. Nosotros estamos instalados en el mundo cómodo, ahogados a veces por las necesidades que nos hemos creado y sin las cuales podríamos ser incluso más felices.

El otro mundo, el de la necesidad, el hambre, la enfermedad y la muerte, nos tiende la mano y nosotros deberemos abrir las nuestras generosamente. Cristo nos lo ha dicho alto y claro: "DADLES VOSOTROS DE COMER"

Las *manos* que poseen, --las nuestras--, deben estar *unidas a las manos que piden*

***Recuerda: MANOS UNIDAS necesita tu ayuda para poder
ayudar.***

¡Seamos generosos con los que nada tienen.!

GRACIAS y QUE DIOS OS LO PAGUE.

ORACIÓN DE LOS FIELES

CELEBRANTE: Presentamos nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: **QUEREMOS AYUDAR, ENSÉÑANOS**

1.- **Señor, la Iglesia de la que formamos parte, tiene que alzar la voz para** denunciar la injusticia y ser realmente solidaria con los pobres siendo pobre. **Por eso te decimos: queremos ayudar, enseñanos.**

2.- Jesús, los gobernantes de los países desarrollados, han prometido y nunca cumplido, cooperar al desarrollo de los pueblos con el 0,7 % de su PIB. **Por eso te decimos: queremos ayudar, enseñanos.**

3.- Señor, con frecuencia somos egoístas, por no compartir el pan, por no saber compartir nuestro tiempo, por no querer conocer y atender las necesidades de los demás. **Por eso te decimos: queremos ayudar, enseñanos.**

4.- Jesús, el mundo tiene hambre y a nosotros nos sobra más de lo que creemos. Sabemos que hay muchos que necesitan nuestra ayuda y hoy nos la piden a través de MANOS UNIDAS. **Por eso te decimos: Queremos ayudar, enseñanos.**

5.- Señor Jesús, los que participamos en esta celebración tenemos que hacer que la Palabra de Dios, llegue a nuestro corazón y corramos a ponerla en práctica. **Por eso te decimos: queremos ayudar, enseñanos.**

Escucha nuestras peticiones y ayúdanos a hacerlas realidad en nuestro mundo y nuestra historia. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor, AMEN